

Afrodescendientes en América Latina y pobreza en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

*Luz Marina Mateo*¹

Introducción

El objetivo de este trabajo es describir de qué manera la pobreza afecta a los afrodescendientes en América Latina, tomando como base de análisis a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) presentados por las Naciones Unidas al comenzar la presente década.

Además de realizar una descripción de los ODM en general y del Objetivo N° 1 *-Erradicar la pobreza extrema y el hambre-* en particular, se proponen algunos elementos de análisis que permitan debatir sobre el tema desde una visión crítica.

Seguidamente, se acude a trabajos exploratorios de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en los que se refleja la situación de los afrodescendientes de la región, a partir de los censos realizados en los distintos países en el período 2000-2001. Conjuntamente, se utilizan estudios del Banco Mundial sobre minorías y pobreza en la región, esbozando algunas conclusiones referidas también a la comunidad afroargentina, la cual aún no forma parte de ninguna estadística censal (sí de una prueba piloto a la que se hará referencia en la sección 3 del presente trabajo), relacionando esto con los procesos históricos de invisibilización y las estrategias de visibilización en el presente.

Finalmente, se propone una reflexión conjunta y vinculativa de los temas abordados, en la que el racismo y la discriminación aparecen como relevantes a la hora de examinar las condiciones de vida del colectivo afrolatinoamericano.

¹*Maestrando en Relaciones Internacionales, miembro del Departamento África del IRI-UNLP. Lic. en Comunicación Social. Afroargentina (comunidad caboverdiana).*

1.- Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: presentación y crítica.

Luego de una serie de Conferencias Mundiales convocadas por la Organización de las Naciones Unidas en la década del '90 orientadas al desarrollo de los Estados que abarcaron cuestiones como medio ambiente, género, población, desarrollo social, alimentación e infancia, el comienzo del nuevo siglo fue el momento de evaluación de los avances, estancamientos y retrocesos en cada una de las temáticas².

De este modo, los 191 Estados miembros de la ONU realizaron en 2000 la *Asamblea del Milenio*, que contó con la presencia de 147 Jefes de Estado y de Gobierno en la sede del organismo en Nueva York, arrojando como resultado la Resolución de la Asamblea General conocida como *Declaración del Milenio*, en la que se destaca la formulación de una serie de *objetivos clave* con arreglo a valores como la tolerancia, la libertad, la solidaridad y la igualdad (ONU, 2000).

Se trata, pues, de lo que la comunidad internacional conoce hoy como los *Objetivos del Milenio*, definidos como *“ocho prioridades acordadas que representan una suerte de mínimo elemental orientado a respetar la dignidad de las personas y poner las bases para su concreción. Cada uno de estos objetivos (generales) se descompone en metas (particulares) que cuantifican el contenido de los objetivos; a esas metas se han adosado indicadores que permiten un seguimiento permanente de progresos y retrocesos para cada uno de los objetivos”* (SURASKY, 2006).

Los mismos se dividen en:

- 1.- Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
- 2.- Lograr la enseñanza primaria universal.
- 3.- Promover la igualdad entre géneros y la autonomía de la mujer.
- 4.- Reducir la mortalidad infantil.

² Los documentos completos de estas Conferencias pueden hallarse en *Las Grandes Conferencias Mundiales 1990-2004*, IRI, La Plata, 2005 (en soporte de CD Rom). Asimismo, se recomienda para el seguimiento de las mismas SERSALE DI CERISANO (1997).

- 5.- Mejorar la salud materna.
- 6.- Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.
- 7.- Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.
- 8.- Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Cabe destacar que cada uno de estos objetivos es implementado contemplando el contexto y las situaciones específicas de cada país³.

1.1.- Objetivo N° 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Si bien las ocho prioridades se presentan en forma desagregada, es dable destacar que cada una de ellas se halla en interacción e interdependencia por cuanto *“el avance en cualquiera de ellos impacta positivamente en el de los demás. Así, una mejora en la inclusión educativa permite una mayor capacitación, lo que a su vez da lugar a un mercado de trabajo con mayor capacitación e ingresos, logrando así un avance en la reducción de la pobreza y en la generación de trabajo decente, dado que una persona educada es más consciente de sus derechos. Además una mejor educación de las mujeres lleva a un mejoramiento de los índices de salud materna y a la reducción de las tasas de mortalidad infantil”* (SURASKY, 2006).

El primer objetivo *Erradicar la pobreza extrema y el hambre*⁴, tiene como metas asociadas reducir a la mitad el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a un dólar por día y reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre⁵.

³ Los indicadores se hallan tanto en el sitio Web de la CEPAL www.cepal.org/mdg/db_es_list.asp, como en el sitio del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE: www.oecd.org/dac/indicators.html.

⁴ Cabe destacar que el concepto de pobreza al que hace referencia el presente trabajo es el considerado por las Naciones Unidas, dado que el amplio debate existente en cuanto a qué se considera pobreza amerita un abordaje especial e implica un estudio aparte. Para las distintas concepciones sobre la pobreza y sus elementos de medición, se recomienda ver GORDON y SPICKER, 1999.

⁵ Como se ha mencionado anteriormente, cada meta se adapta a la realidad según el Estado en el que se aplique. Para la Argentina, las metas asociadas son: erradicar la indigencia y el hambre y reducir la pobreza a menos del 20%.

1.2.- Una visión crítica

La Asamblea del Milenio y su resultante, la Declaración del Milenio - en la que se establecen los ODM con sus metas a cumplir en 2015-, han sido sometidas a la crítica de aquellos que, en líneas generales, realizan objeciones sobre el actual accionar de las Naciones Unidas y su pasividad en un contexto internacional que, a partir del fin de la Guerra Fría, se ha caracterizado por su creciente hostilidad y unipolaridad. Al respecto, se indica que la Declaración a la que aquí se hace referencia *“stands in stark contrast to UN tradition, which always required that texts of this sort be carefully prepared and discussed at great length in committees”*, destacando que *“This simply reflects a change in the international balance of power. The United States and its European and Japanese allies are now able to exert hegemony over a domesticated UN. In fact, Ted Gordon, well-known consultant for the CIA, drafted the millennium goals!”* (AMÍN, 2006).

En líneas generales, se plantea que los ODM son sólo un cúmulo de buenas intenciones que han sido formuladas desde y para los países ricos y que reproducen y profundizan las condiciones de desigualdad, toda vez que se asume sin cuestionamientos que el liberalismo es perfectamente compatible con los ocho objetivos. Puntualmente, respecto del primero de ellos, Amín (director del Foro del Tercer Mundo con sede en Dakar, Senegal) sostiene que *“This is nothing but an empty incantation as long as the policies that generate poverty are nor analyzed and denounced and alternatives proposed”*⁶.

Como contrapartida, reconoce como objetivos reales de la dominación: a) La extrema privatización, orientada a abrir nuevos campos para la expansión del capital; b) la generalización de la apropiación privada de las tierras cultivables; c) la apertura comercial en un con-

⁶ AMÍN, S. Op. cit.

texto de máxima desregulación; d) la igualmente incontrolada apertura para el movimiento de capitales y e) la prohibición para los Estados de intervenir en los asuntos económicos⁷.

A nadie escapa que la Declaración del Milenio no presenta tópicos nuevos⁸ y, por otra parte, se ha dicho ya que tiene como antecedente a las grandes Conferencias de los ´90 que, a su vez, han sido objeto de cuestionamientos por parte de la sociedad civil generalmente realizadora de “contraconferencias”. También es cierto que la Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio no deja de cosechar fracasos y continúa hoy enfrentando los intereses de los países desarrollados con los de los no desarrollados. También resulta atendible la afirmación de que la lógica capitalista va en contra de la equidad y el verdadero desarrollo.

En el mismo sentido, se puede coincidir en que los ocho ODM se parecen mucho más a una sumatoria de buenas intenciones (con las que casi nadie podría dejar de acordar a la hora de pensar un mundo más justo y equitativo) que a una serie de planteos tangibles y susceptibles de realizarse.

Sin embargo -y, aun más, tomando todas estas críticas como elementos de análisis- se puede considerar que los ODM, su discusión y su monitoreo, son una excelente oportunidad de debate en los ámbitos oficiales, políticos, académicos y de la sociedad civil, que permiten demostrar y denunciar una vez más la creciente desigualdad y pauperización de la mayoría de la población mundial. Es dable sugerir, al mismo tiempo, que esas discusiones se centren mucho más en los factores estructurales causantes de esta situación que en las coyunturas y las simples estadísticas.

⁷ AMÍN, S. Op. cit.

⁸La reducción de la pobreza en todo el mundo ha sido un pretendido objetivo de la comunidad internacional desde la Segunda Guerra Mundial. En 1973, el entonces presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, pedía que para finales del siglo XX se erradicase la extrema pobreza y proponía la utilización del término “pobreza absoluta”, para calificar una situación de privación que se sitúa por debajo de cualquier definición de decencia humana.

2.- Afrodescendientes y pobreza en América Latina

En América Latina hay unos 225 millones de personas pobres, de las cuales 89 millones viven en extrema pobreza al no poseer ingresos que les permitan acceder a una canasta básica de alimentos. Un 11% de la población padece de deficiencias en su nutrición. Por otra parte, la pobreza también se “feminiza”, toda vez que el número de mujeres pobres supera al de los hombres, en guarismos que oscilan entre el 3% y el 35% según el país. Así *“La pobreza está directamente relacionada con los patrones de empleo, así como con las desigualdades y procesos de discriminación existentes en la sociedad. Las diferencias regionales, el ser residente urbano o rural, la edad, la pertenencia a una minoría étnica y la condición de hombre o mujer son ejes donde se manifiesta la desigualdad y que contribuyen a perpetuarla”* (VALENZUELA y RANGEL, 2004).

Los afrodescendientes representan el 30% de la población regional - unos 150 millones de personas-, llegando en algunos países a rondar el 50%, como en Brasil, Colombia, República Dominicana, Granada, Trinidad y Tobago o Venezuela (CEPAL, 2002).

Se entiende por tales a aquellas personas negras o mulatas descendientes de los africanos que llegaron al continente en el contexto de la esclavitud entre los siglos XVI y XVII pero también debería incluirse a aquellos llegados en otras instancias migratorias en los siglos subsiguientes.

Si bien los Objetivos de Desarrollo del Milenio no hacen referencia explícita a los afrodescendientes, la realidad de estos grupos -que es diversa cualitativa y cuantitativamente en cada país- está incluida en los ODM en tópicos tales como la igualdad de todos los habitantes, el respeto por los derechos humanos y de las minorías y la eliminación de toda forma de racismo y xenofobia.

En este sentido, la información censal existente permite ver de qué manera la variable de pertenencia a los grupos de afrodescendientes

se cruza con otras interactuantes e interdependientes, configurando situaciones de necesidades y urgencias que requieren de especial atención⁹.

Capítulo aparte merecería abordar específicamente el tema de los censos, dado que, como se ha denunciado en las grandes Conferencias contra la discriminación, la xenofobia y el racismo, las estadísticas poseen un carácter político que apunta a la negación e invisibilización de estos grupos. En el mismo sentido, atenta contra la cuestión censal la diversidad de criterios de medición empleados: mientras en algunos casos las categorías parten de la autopercepción -es el censado quien se identifica como perteneciente al grupo- en otros, es el organismo que realiza el censo quien determina qué se entiende y qué no por miembro de tal o cual agrupamiento social.

En el caso de los afrodescendientes, la situación se complejiza aún más: en Brasil la pregunta censal parte del criterio de *color o raza*, en Honduras del *grupo poblacional* y en Costa Rica alude a la *pertenencia cultural*. A esto se suma que los países *"en que existe población afrodescendiente, han constituido formatos categoriales que diluyen a esta población en distintos grupos o segmentos. Por ejemplo, en algunos países se les ha incluido dentro de la categoría 'grupo étnico' o bien directamente como grupo indígena"* (CEPAL, 2006).

Sin perder de vista la existencia de estas diferencias y con base en los datos existentes, se propone seguidamente revisar algunos datos de Brasil, Colombia y Ecuador.

a) Brasil: empleo y pobreza

En relación con los afrodescendientes, la CEPAL toma para estas categorías ejemplos como el de Brasil -el país que presenta mayor cantidad de población negra y mulata de América Latina-, afirmándose

⁹ Una situación similar se presenta al estudiar la situación de los pueblos originarios lo cual, dada su magnitud, podría ser abordado en otro trabajo específico.

que *“la precaria inserción laboral de los afrodescendientes pone en evidencia la segregación racial en la región”*. En este sentido, el organismo de Naciones Unidas indica que, *“en Río de Janeiro, el 60% de los hombres negros y mulatos desempeña trabajos manuales en la industria, contra 37% de los blancos”*, agregando que *“por otro lado, el 40% de las mujeres negras y mulatas trabajaban como empleadas domésticas, mientras que sólo hacía lo mismo un 15% de las blancas”* (CEPAL, 2002). De este modo, los guarismos muestran claramente cómo las variables color y género determinan el campo de desarrollo laboral, a lo que se suma que estas poblaciones generalmente poseen menores niveles educativos.

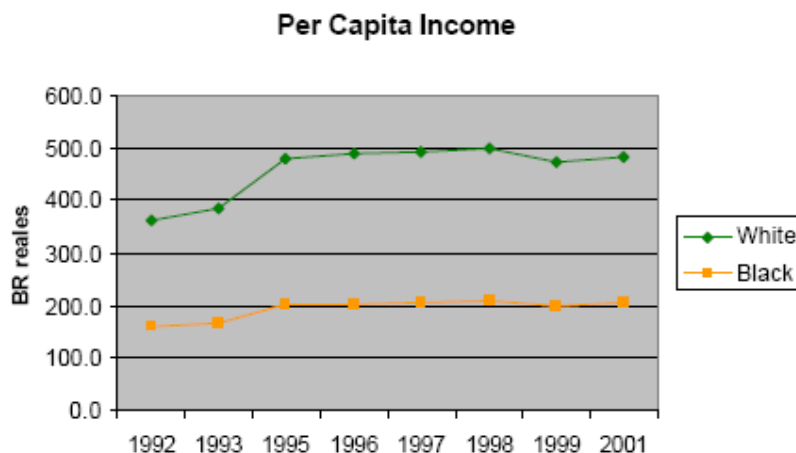
Del mismo modo, el documento destaca que Brasil presenta uno de los peores casos de distribución de los ingresos del mundo, teniendo los negros y mulatos un ingreso de entre el 63% y 68% respecto del de la población blanca¹⁰.

El siguiente cuadro del Banco Mundial ilustra la situación de distribución del ingreso¹¹:

¹⁰ A esto deben sumarse las variables regionales, dado que la mayor cantidad de población negra y mulata se concentra en el norte pobre, en tanto que la blanca lo hace mayoritariamente en la zona sur industrializada.

¹¹Para mayores datos sobre los indicadores socioeconómicos de Brasil, se recomienda el informe “Race, poverty, exclusion. Brazil”. En: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/LACINSPANISHEXT/EXTLACAFROLATINSINS-PA/O,,contentMDK:20466432~menuPK:1038786~pagePK:64168445~piPK:64168309~theSitePK:863219,00.html>

POVERTY AND DISTRIBUTION OF INCOME



En cuanto a la pobreza extrema, un trabajo conjunto del Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Diálogo Interamericano, muestra los guarismos a fines de la década anterior, tomando las variables de región y color de piel (BM, BID, DI. 2000).

PORCENTAJE DE POBREZA EXTREMA POR REGIÓN Y COLOR, 1998

Región/Estado	Color		
	Blanco	Negro	Pardo
Sudeste			
Río de Janeiro	6.0	12.7	13.8
São Paulo	4.0	12.3	8.7
Minas Gerais/Espirito Santo	19.4	37.7	35.1
Sur	15.2	23.8	27.9
Noreste	38.5	51.3	49.5
Norte/Central-oeste	14.0	26.9	23.2

Nota: La pobreza extrema incluye ingreso familiar per cápita de hasta ¼ del salario mínimo; recopilación especial, cortesía de Nelson do Valle Silva, IUPERJ.

Fuente: IBGE/PNAD, 1988.

b) Colombia: calidad de vida e ingresos

El caso colombiano presenta una gran complejidad dado que, por un lado, existen diferencias entre la población urbana y rural y, por otro, influyen en la situación de los afrodescendientes cuestiones como la pelea por el territorio y los desplazamientos forzados a causa de la violencia. Sin embargo, estas especificidades locales no hacen esca-

par a los afrodescendientes de la regla general: en casi la totalidad de los indicadores que se tomen en cuanto a calidad de vida, las desigualdades entre estas poblaciones y el resto de los colombianos son notorias¹².

El siguiente cuadro, compara los indicadores de calidad de vida (ICV) en los afrodescendientes y en el resto de la población (SÁNCHEZ y GARCÍA, 2006):

COMPARATIVO DE ICV ENTRE LA POBLACIÓN AFROCOLOMBIANA Y EL RESTO DE LA POBLACIÓN

Condición	Afrocolombiano	Resto
Población 2003	3.448.389	40.269.190
% de población en SISBEN 1 y 2	72%	54%
% de población en quintiles de ingreso 1y2	49%	40%
% de desocupación	14%	11%
% de asistencia ICBF	26%	15%
% Cobertura educativa primaria	86%	87%
% Cobertura educativa secundaria	62%	75%
% Cobertura educativa superior	14%	26%
% de población no asegurada	51%	35%
% Población afiliada al régimen subsidiado	21%	23%
% Población afiliada al régimen contributivo	25%	36%
% Viviendas propias	62%	55%

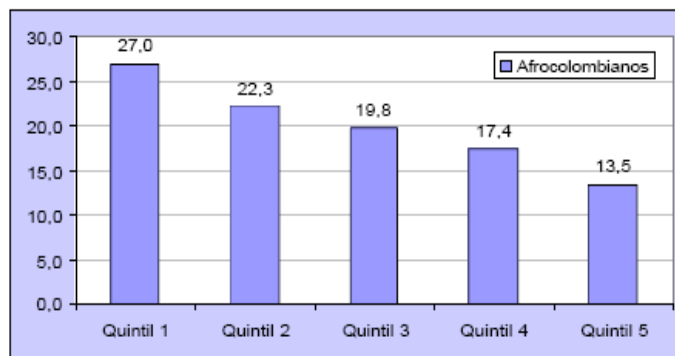
Fuente: DANE, ECV 2003.

En cuanto a los ingresos, el 49% de los afrocolombianos se ubica en los dos primeros quintiles, contra el 40% del resto de la población, recibiendo en promedio un 34% menos del salario que los colombianos no afro. La desocupación presenta, por otra parte, tres puntos porcentuales de diferencia: 14% para los afrocolombianos y 11% para el grupo restante.

¹² Para una amplia información sobre la población afrocolombiana, se recomienda BARBARY, O. y URREA, F. (Ed.) *Gente negra en Colombia. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. Ed. Lealon. CIDSE/UNIVALLE-IRD-COLCIENCIAS. Medellín, 2004.

La distribución por quintiles de ingreso puede graficarse del siguiente modo (SÁNCHEZ y GARCÍA, 2006):

GRUPOS AFROCOLOMBIANOS POR QUINTIL DE INGRESO (2003)



Fuente: DANE, ECV 2003.

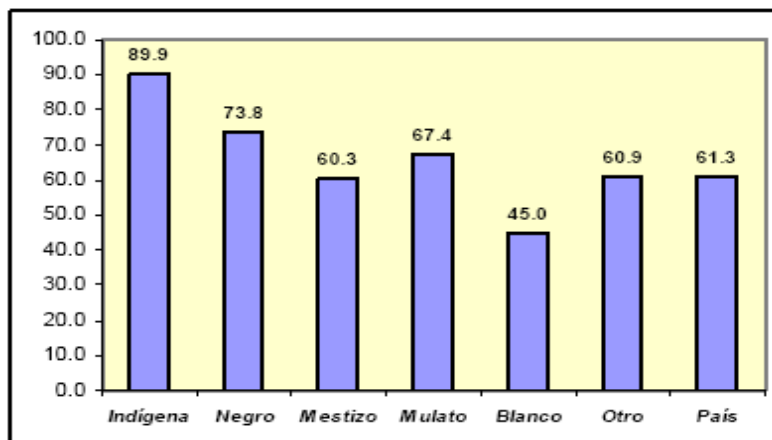
c) Ecuador y la pobreza: NBI e ingresos

En Ecuador, el censo 2001 arrojó que el 61% del total de la población es pobre¹³. De ellos, es pobre un 73,8% del grupo autodefinido como negro y un 67,4% de los autodefinidos como mulatos están en esas condiciones (tanto negros como mulatos superan el promedio nacional), a la vez que los autoidentificados como blancos alcanzan el 45% de la población pobre (PONCE, J. 2006).

El siguiente cuadro ilustra estos guarismos:

PORCENTAJE DE POBLACIÓN NEGRA SEGÚN NBI

¹³ La estadística la encabezan quienes se han autoidentificado como indígenas, con el 89,9%.

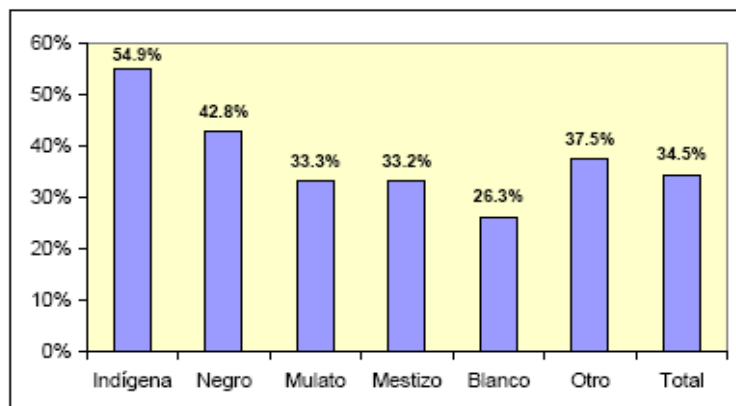


Fuente: INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE.

La medición por ingresos presenta características similares a la realizada por NBI. Según el censo 2001, indígenas y negros poseen tasas de pobreza superiores a las de los blancos y mestizos. Asimismo, los afroecuatorianos presentan guarismos mayores que el promedio nacional.

El siguiente gráfico presenta la distribución de ingresos (PONCE, J. 2006):

PORCENTAJE DE POBLACIÓN POBRE SEGÚN INGRESO



Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

3.- Argentina: invisibilización, visibilidad y prueba piloto

En el caso de nuestro país, establecer una relación entre pobreza y afrodescendientes resulta una tarea más que complicada, dado que el

grupo ha sido objeto y víctima de las políticas de blanqueamiento de la sociedad que tuvieron lugar desde las tres últimas décadas del siglo XIX hasta nuestros días, iniciadas con estrategias como el aliento de la inmigración europea, la oposición entre “civilización” y “barbarie” y algunos otros hechos como la muerte masiva de población afroargentina durante la epidemia de fiebre amarilla de 1871 y las guerras por la independencia desde las invasiones inglesas hasta el período rosista¹⁴.

Si bien el ingreso de esclavos africanos a nuestro país no fue numéricamente tan importante como en otras zonas del continente, hubo sí una considerable cantidad de ellos que llegaron a nuestras tierras a lo largo del siglo XVIII, traídos por la Compañía de Guinea y la South Sea Company.

Un censo de 1778 (Censo de Vértiz), indica el porcentaje de población afroargentina por provincias: en Santiago del Estero el 54 % de población negra, en Catamarca el 52 %, en Salta el 46%, en Córdoba el 44%, en Tucumán el 42%, en Buenos Aires el 30%.

¿Qué pasó entonces con esos afroargentinos y sus descendientes? ¿Es posible que las guerras y las enfermedades los hayan extinguido totalmente? ¿Se puede decir hoy que en la Argentina no hay negros y que no hay rastros de sus aportes en lo cultural, económico y social? A todas luces, no¹⁵. *“Se impone entonces preguntarse el porqué de esta sistemática negación de la presencia africana en nuestro país, cuando por menos que se analice, se encuentran rasgos ciertos y frecuentes de su incidencia en nuestra historia. Tratando de comprender este fenómeno, es fácil advertir la influencia decisiva de los modelos eurocéntricos de cultura que llevaron a discriminar poblaciones y otras formas de vida, como entre nosotros las indígenas y sobre todo*

¹⁴ Se recomienda para mayor información, ANDREWS, G. (1989). *Los Afroargentinos de Buenos Aires*. Ediciones de la Flor, Buenos Aires.

¹⁵ Se recomienda para ampliar el tema PICOTTI, D. (2001, Compiladora) *El negro en la Argentina, presencia y negación*. Editores de América Latina, Buenos Aires.

las africanas, que además llevaban el ya mencionado estigma de su raza" (PICOTTI, D. 1998:43).

A la presencia de los descendientes de esclavos se debe sumar, además, la presencia de otros contingentes africanos llegados en el siglo XX, como los caboverdianos y los inmigrantes de ese continente que arribaron a instancia de la crisis de varios de sus Estados, a partir de la caída del Muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría.

En el presente se están desarrollando nuevas estrategias de visibilización de la población afrodescendiente local, impulsadas no sólo por el colectivo de afroargentinos sino también por instituciones nacionales e internacionales. Un ejemplo de ello es que -luego de mucho tiempo de silencio y negación estadística- se ha realizado recientemente una Prueba Piloto de Afrodescendientes, a cargo de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), con el asesoramiento técnico del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y el financiamiento del Banco Mundial, quienes consultaron a las organizaciones afroargentinas¹⁶.

Esto significa que la población afroargentina se encuentra hoy transitando recién las primeras etapas tendientes al registro estadístico, lo cual impide aún relacionar sobre esta base la cuestión de la pobreza con los afrodescendientes en nuestro país.

4.- Consideraciones finales

Como ya se ha dicho, los ocho ODM quedarán sólo en un puñado de expresiones de buenos deseos hasta tanto no se modifique el balance de poder a nivel mundial tendiente a atenuar el choque de intereses entre los países desarrollados y los no desarrollados, a la vez que se apunte directamente a las causales de las brechas entre los mismos y

¹⁶ El trabajo completo se puede ver en UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO (2006) *Más allá de los promedios: afrodescendientes en América Latina. Resultados de la prueba piloto de captación en la Argentina*. Banco Mundial.

no limitándose a soluciones parciales o a la mera generación de estadísticas.

También se ha reconocido, sin embargo, que el debate sobre los ODM constituye una importante herramienta de discusión, investigación y denuncia de los distintos factores que convergen en la presente situación de desigualdad mundial.

En el caso de los afrodescendientes y pueblos originarios de América Latina, se agrega otra cuestión: la situación de pobreza va de la mano con el racismo y la discriminación, tal y como lo muestran las estadísticas anteriormente presentadas, en las que la variable de pertenencia al grupo afrodescendiente coincide con la de inclusión en los sectores de menores ingresos y mayores necesidades básicas insatisfechas.

Esto ha sido denunciado en los últimos años tanto en la Conferencia Ciudadana de Santiago en diciembre de 2000, como en la Cumbre de Durban de 2001 y, posteriormente, en los encuentros conocidos como Pre-conferencia Santiago +5 y Santiago +5, un lustro más tarde.

En la mayoría de los casos, gobiernos, organismos internacionales y sociedad civil han coincidido -aunque con distintos grados de compromiso- en que *“la superación del racismo, la discriminación, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia está enlazada a la necesidad de transformación de las estructuras y mecanismos políticos, económicos y culturales que han permitido su reproducción y sus secuelas de inequidad, exclusión y marginalidad en todos los ámbitos de la vida de las personas afectadas”* (CEPAL, 2006).

Pobreza y racismo en América Latina son dos cuestiones imbricadas y de emergencia conjunta, lo cual permite plantear que el cumplimiento del ODM N° 1 (y de los otros, dado que ya se ha destacado la interdependencia de los mismos) nunca podrá realizarse sin las modificaciones profundas que requiere todo aquello que reproduzca y perpetúe el racismo, la discriminación y la segregación también al interior

de las sociedades, en las que continúa vigente una suerte de colonialismo interno que impide a millones de seres una vida digna, toda vez que su condición de afrodescendientes adquiere máxima relevancia en su situación de postergación, falta de oportunidades y desigualdad.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos:

AMÍN, S. *The Millenium Development Goals: A Critique from the South*. Monthly Review. Vol. 57, N° 10, marzo de 2006 (Pág. 1 a 11).

ANDREWS, G. (1989). *Los Afroargentinos de Buenos Aires*. Ediciones de la Flor, Buenos Aires.

BANCO MUNDIAL, BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, DIÁLOGO INTERAMERICANO (BM, BID, DI), 2000. *La raza y la pobreza: consultas interagencias sobre Afrolatinoamericanos*. Memoria de la mesa redonda sostenida el 19 de junio de 2000 en Washington, DC. (Edición Preliminar). Documento de trabajo N° 9 de LCR sobre Desarrollo Sostenible. Pág. 53.

BARBARY, O. y URREA, F. (Ed.) (2004). *Gente negra en Colombia. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. Ed. Lealon. CIDSE/UNIVALLE-IRD-COLCIENCIAS. Medellín.

CEPAL (2002). BELLO, A. y RANGEL, M. *La equidad y la exclusión de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe*. Revista de la CEPAL N° 76. Santiago de Chile, abril 2002. Pp. 39 a 54.

CEPAL (2005). RANGEL, M. *La población afrodescendiente en América Latina y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Un examen exploratorio en países seleccionados utilizando información censal*. Presentada para discusión en el Seminario *Pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe*. CEPAL, Fondo Indígena, CEPED. Santiago de Chile, 27 al 29 de abril.

CEPAL (2006). HOPENHAYN, M., BELLO, A. y MIRANDA, F. *Los pueblos indígenas y afrodescendientes ante el Nuevo milenio*. Serie Políticas Sociales N° 118, Santiago de Chile, abril.

ONU (2000) *Declaración del Milenio* (AG/Res/55/2), 13 de septiembre.

PICOTTI, D. (1998) *La presencia africana en nuestra identidad*. Ed. del Sol, Bs. As.

PICOTTI, D (Compiladora) (2001) *El negro en la Argentina, presencia y negación*. Editores de América Latina, Buenos Aires.

PONCE, J. (STUBBS, J. y REYES, H. Editoras) (2006) *Más allá de los promedios: los afrodescendientes en América Latina. Los Afroecuatorianos*. Banco Mundial, febrero.

SÁNCHEZ, E. y GARCÍA, P. (STUBBS, J. y REYES, H. Editoras) (2006). *Más allá de los promedios: los afrodescendientes en América Latina. Los Afrocolombianos*. Banco Mundial, febrero.

SERSALE DI CERISANO, C. (1997) *Reforma de las Naciones Unidas: seguimiento integrado de las Conferencias Globales de las Naciones Unidas de los años 90*. En *Revista Relaciones Internacionales*, Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, año 7, número 13, junio-noviembre, La Plata. Pág. 161 a 180.

SURASKY, Javier (2006). "Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: una aproximación a la pobreza como violación de los derechos humanos". En SLAVIN, Luis Pablo (Dir.) *Avances de Investigación en Derecho y Ciencias Sociales. X Jornadas de Investigadores y Becarios*. Instituto de Investigaciones "Carlos Santiago Nino", Facultad de Derecho, Universidad Nacional de Mar del Plata. Ed. Suárez. Mar del Plata, 2006 (pp. 180 a 191)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO (2006). *Más allá de los promedios: afrodescendientes en América Latina. Resultados de la prueba piloto de captación en la Argentina*. Banco Mundial, febrero.

VALENZUELA, M. y RANGEL, M. (Editoras) (2004). *Desigualdades entrecruzadas. Pobreza, género, etnia y raza en América Latina*. OIT. Pág. 9.

CD Rom y páginas Web:

Las Grandes Conferencias Mundiales 1990-2004 (en soporte de CD Rom). IRI, La Plata, 2005.

www.un.org

www.cepal.org/mdg/db_es_list.asp

www.worldbank.org

www.oecd.org/dac/indicators.html